

Parece que su itinerario espiritual personal, desde una profunda fe evangélica en la inspiración verbal de la Escritura hasta un agnosticismo militante, le lleva a querer «abrir los ojos» a posibles lectores «ingenuos» de la Biblia, que piensan que ésta es divina por haber sido literalmente inspirada por Dios. Según el autor, las Escrituras son un libro humano, escrito y copiado por hombres que cambiaron los textos hasta el punto de hacer irreconocible el original. Pero no sólo esto: los cambios textuales ponen en evidencia una concepción del cristianismo actual que no es igual a la de los tiempos apostólicos.

A un lector suficientemente formado en la tradición católica, donde no hay riesgo de identificar la religión cristiana con una «religión del libro» —como Ehrman continuamente sostiene—, algunas de las afirmaciones del autor le pueden hacer esbozar una sonrisa, si no fuera por la seriedad del asunto que está en juego. El paternalista y provocador afán de mostrar al lector cómo han sido alterados los textos originales y las implicaciones que esto conlleva suscita cierto rechazo en el conocedor de la materia. Para éste, el libro queda como un buen ejercicio de divulgación sobre crítica textual, siempre y cuando se ciñe a ella, pero nada más. Al no experto le puede desconcertar o llevar a conclusiones erróneas.

Juan Chapa

Rinaldo FABRIS y Stefano ROMANELLO, *Introduzione alla lettura di Paolo*, Borla, Roma 2006, 288 pp., 12,5 x 21, ISBN 88-263-1632-8.

En los últimos dos decenios, sobre todo desde los inicios de los años 90, se ha multiplicado la literatura científica sobre la figura de San Pablo y sus cartas:

biografías, comentarios, teologías paulinas. Esto ha hecho necesaria una actualización de las obras generales, manuales o «guías didácticas», dedicadas al estudio de esta parte del Nuevo Testamento. El libro que ahora reseñamos responde a este fenómeno.

La obra de Fabris y Romanello, en cuanto «Introducción», no pretende ser una biografía de Pablo, ni un comentario de sus cartas, ni una monografía sobre la teología paulina. Su objetivo es claro y concreto: ser una guía para un primer contacto con el epistolario paulino, un instrumento para acercarse a Pablo y a su pensamiento a través de la lectura directa de sus escritos.

El libro se articula en nueve capítulos: I. Fuentes y cronología; II. ¿Quién es Pablo?; III. Pablo cristiano; IV. Pablo apóstol y pastor; V. El género epistolar y las cartas de Pablo; VI. Las cartas de Pablo; VII. El mensaje teológico de Pablo; VIII. Pablo en la historia; IX. Actualidad de Pablo. Estos capítulos pueden reagruparse en cuatro conjuntos temáticos: la figura de Pablo, sus cartas, la teología paulina, la recepción de la obra paulina en la historia.

A pesar de no llegar a las 300 páginas, la obra toca todos los puntos necesarios para hacer con fruto una primera lectura de la obra paulina. Junto a las posturas tradicionales y de consenso entre los estudiosos de San Pablo, los autores señalan las últimas propuestas y metodologías a las que se ha recurrido. Concretamente, los capítulos dedicados a los géneros epistolar y retórico son obra de Romanello. Este estudioso realiza su actual investigación científica bajo la dirección de Jean-Noël Aletti, biblista experto en la retórica en San Pablo.

La presente *Introducción* cuenta con otras características dignas de mención.

La más relevante es la inclusión de unos ejercicios prácticos al final de los capítulos III, V y VII. Con estos «laboratori» se pretende fomentar la investigación interactiva del lector. Además, al final de todos los capítulos se ofrece una bibliografía de cada tema, con la que se pretende orientar la investigación y el trabajo personal.

En estas páginas encontramos expuestos, de una forma sencilla pero completa, todos los temas básicos de cualquier manual de las cartas paulinas. El desarrollo de los epígrafes es breve pero riguroso. Hay muy pocas anotaciones a pie de página. Se privilegia el recurso a las cartas paulinas, como fuente primaria de acceso a la vida y al pensamiento del apóstol, aunque también se toma el relato de los Hechos de los Apóstoles como marco cronológico general. El libro es pequeño y fácil de manejar. La parte dedicada al mensaje teológico de las cartas paulinas es la más extensa —prácticamente un cuarto del total—. Los últimos dos capítulos ayudan a una lectura y recepción personal más fructífera de toda la riqueza de estos textos del Nuevo Testamento.

En su conjunto, este libro es una interesante aportación tanto para estudiosos de la Biblia que dan sus primeros pasos, como para cualquier cristiano culto que no quiera conformarse con unas breves introducciones a las cartas paulinas.

Juan Luis Caballero

Karl LÖNING y Erich ZENGER, *In principio Dio credè. Teologie bibliche della creazione*, Queriniana, Brescia 2006, 296 pp., 12 x 19, ISBN 88-399-0821-8.

En 1996, los dos conocidos exégetas alemanes autores de este libro im-

partieron un curso estivo en la Facultad de teología católica de Münster. Un año después aquellas lecciones aparecieron publicadas en alemán (*Als Anfang schuf Gott. Biblische Schöpfungstheologien*, Patmos Verlag, Düsseldorf), y ahora se presenta la traducción italiana.

En las páginas dedicadas al prefacio y a la introducción se explica lo que se pretendía con el curso y, por tanto, con el libro: contribuir al diálogo entre Antiguo y Nuevo Testamento, para resaltar, junto a la polifonía que hay entre ambos, su unidad.

La elección del tema de la creación está motivada por su centralidad en la Biblia y en el credo cristiano: en ambas instancias, la creación se encuentra tanto al inicio como al final, constituyendo así el marco donde se insertan todos los demás misterios y verdades de la fe. Sin embargo, y paradójicamente, en la segunda mitad del siglo XX, a juicio de los autores, se ha producido en la teología una «reducción soteriológica y cristológica». Esto quiere decir que, en estos años, la teología ha situado como centro de sus reflexiones la historia de la salvación, considerando Gn 1-9 como un simple preludio de ésta. Sin embargo, según ellos, sólo en el marco de la teología de la creación se puede dar relieve a la dimensión universal del mensaje bíblico (12). Con estas premisas se entiende mejor lo que pretenden los autores al abordar los distintos temas: integrar la historia de Israel y de la Iglesia en el cumplimiento del proyecto creador de Dios, que nunca se encuentra desligado del salvador; resaltar cómo Dios ama al mundo en sí mismo, en cuanto creación suya.

Desde esta perspectiva, los autores quieren hacer una contribución a una teología bíblica que exponga la riqueza de todo el mensaje bíblico, en el hori-